



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

¿La democracia argentina se aproxima a su muerte?

Gabriel Lamanna

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 9, N.º 1, octubre 2023

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

¿La democracia argentina se aproxima a su muerte?

Gabriel Lamanna

liclamanna@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4152-6362>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

Quizás, la pregunta que titula el presente artículo sea demasiado directa y resulte excesivamente alarmante. Sin embargo, si tenemos en cuenta que son muchos los científicos y expertos -principalmente politólogos y comunicadores- que han demostrado (y aumentan) su preocupación por la temática, no podemos desentendernos de tamaño interrogante.

Aunque los especialistas estadounidenses S. Levitsky y D. Ziblatt concentren la atención sobre un asunto por demás preocupante desde el año 2018 hasta la fecha, la gravedad no resulta ninguna novedad, sino todo lo contrario, Y tan es así, que en la antigua Grecia el mismísimo Aristóteles expresó su inquietud al respecto.

Exactamente lo mismo ocurre en el campo comunicacional con estudiosos que ya han instalado el debate sobre la incidencia de temas como la Inteligencia Artificial (IA) y hacen que observaciones como las de H. M. Mc Luhan parezcan pertenecer a tiempos prehistóricos.

Por ello, luego de los resultados de los comicios correspondientes a las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), deberíamos considerar seriamente el interrogante que planteo en el título y aún más si tenemos en cuenta que a pocos días de este escrito se llevará a cabo la votación que definirá quién será el próximo presidente de la Argentina y cómo resultarán representados los partidos políticos que integrarán el Poder Legislativo.

Palabras clave

Democracia, Argentina, muerte.

La visión optimista

Una primera instancia de análisis consiste en recurrir a la observación efectuada por el experimentado ex Primer Ministro W. Churchill, quien -ya en siglo pasado- reconoció que la democracia no era el mejor sistema de gobierno, sino el menos malo y que además -como manifestó- el filósofo K. Popper, puede ser un sistema menos utópico y eficiente que otros, pero permite que los ciudadanos puedan deshacerse de sus gobernantes sin derramar sangre.

Las perspectivas señaladas en el párrafo anterior nos acercan un buen grado de tranquilidad respecto de la salud de la democracia a nivel mundial, puesto que los indicadores (especialmente en las últimas tres décadas) demuestran cómo se ha reducido sensiblemente el mecanismo considerado por excelencia como el más letal para los gobierno de, por y para el pueblo, es decir, aquello que mundialmente todavía se conoce como "Golpe de Estado" que -básicamente- siempre ha encontrado su plataforma de agresión a partir de las Fuerzas Armadas de los distintos países.

Siguiendo esta vertiente de observación queda claro que la evidencia del descenso de esta metodología de interrupción ilegítima y abrupta de los procesos democráticos no alcanzan en absoluto el nivel de poder e importancia anteriores al presente siglo.

Y si a todo lo anterior le sumamos que numerosos politólogos y expertos sostienen que desde su instauración (a nivel mundial), la democracia ya ha superado tres procesos de retroceso y recuperación, dentro de los cuales el primer episodio se produce de manera más esporádica y con menor fuerza y el segundo es cada vez más frecuente y poderoso, nuestra visión sobre el futuro democrático debería ser -sin duda alguna- optimista.

Las primeras señales de alarma

Diferentes sucesos y manifestaciones han venido aconteciendo a partir de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Entre los más destacados, quizás los más alarmantes sean la fortalecida conservación del Capitalismo como único orden o sistema económico y social (fenómeno que popularizó Francis Fukuyama en 1992, pero que predijo el sociólogo Daniel Bell en 1960); la incesante obsesión de los dirigentes políticos por conseguir, construir y conservar el poder una vez que acceden a él; la merma de respuestas de las democracias sociales; el persistente fortalecimiento de las democracias neoliberales; el crecimiento de los sectores de derecha que en Europa suma cada vez más grupos extremistas; el aumento del autoritarismo de los partidos gobernantes; la

ininterrumpible concentración de los medios masivos de información en pocos grupos económicos cada vez más potentes; la concomitancia de poder absoluto entre las elites políticas y económicas; y el excesivamente rápido proceso de desarrollo de las nuevas tecnologías (donde se destacan las de la información).

En este sentido, asoman por lo menos tres escenarios futuros: el dominio global del tipo de Estado Neoliberal (EN), que ha dado y da claros síntomas de crecimiento en sus niveles de autoritarismo); el esfuerzo de algunos países por reinstaurar los valores que resultaron claves para el funcionamiento del "Estado del Bienestar" (EB) que obtuvo su auge en el período comprendido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis del petróleo de 1973); y por último lo anunciado por el Premio Nobel Alexander Solzhenitsyn en la edición del 28 de noviembre de 1993 en el New York Times:

Aunque el ideal terrenal del socialismo y el comunismo se haya derrumbado, los problemas que este ideal intentaba resolver permanecen: se trata de la descarada utilización social del desmesurado poder del dinero, que muchas veces dirige el curso de los acontecimientos. Y si la lección global del siglo XX no produce una seria reflexión, el inmenso torbellino rojo puede repetirse de principio a fin (Hobsbawm, E (2015). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAIC. Publicado bajo el sello Crítica, p. 473).

El peligro creciente

La relevancia del tema que nos compete me lleva a dejar de lado cuestiones semánticas y de interpretación múltiple, además de antagonista (al menos a primera vista). Por ejemplo, aquello que muchas veces los estadounidenses denominan "liberalismo" es para nosotros el antiguo "conservadurismo" y el actual "neoliberalismo". Así, todo aquello que no encaje en sus parámetros pasa directamente a considerarse "populista" y "autoritario", incluyendo a las democracias que promueven el Estado de Bienestar (EB), mencionadas precedentemente.

Por ello, más allá de entretenernos en estas definiciones, podemos avanzar en consideraciones de mayor trascendencia, Y en este sentido, tan es así que S. Levitsky y D. Ziblatt reconocen que ya no hace falta un Golpe de Estado para acabar con una democracia, sino que son muchos y variados los factores negativos endógenos de los mismos gobiernos y gobernantes los que van provocando una muerte lenta de la democracia en sus países. Reconocen que la democracia puede destruirse poco a poco y desde adentro, con el impulso fogueado por los propios líderes políticos que accedieron al poder a través del voto popular pero poco a poco van subvirtiendo las

instituciones democráticas, promoviendo ciudadanos incrédulos del sistema de gobierno y amenazando a la mismísima cultura republicana.

En América Latina son varios los casos que ejemplifican la peligrosidad antidemocrática durante los últimos años y quizás los que más se hayan destacado (hasta ahora) hayan sido el ascenso del bolsonarismo en Brasil y de la arremetida contra E. Morales en Bolivia.

El panorama de la Argentina

Es más que evidente que en nuestro país, las observaciones planteadas hasta aquí nos llevan a pensar que venimos cumpliendo con la totalidad de los peores pronósticos.

Por ejemplo, en materia de Golpes de Estado, desde la instauración del voto universal -hace ya más de un siglo- hemos sufrido seis y (a excepción del ocurrido en el año 1943 que puso fin a la denominada "Década Infame", comandada por el conservadurismo liberal que sistemáticamente incurría en los fraudes electorales), todos derivaron en la implementación de políticas liberales y neoliberales autoritarias extremas que fueron desde la supresión de las instituciones de la República hasta la pauperización política, económica y social de la Nación.

Sin embargo la pesadilla no terminó con la práctica golpista. El estallido social de diciembre de 2001 (que predije en una nota de opinión publicada en el diario el Día de La Plata el 28 de abril de ese año con el título de: "Democracidio argentino"). La política neoliberal menemista había dejado al país de rodillas (aún con un líder ampliamente legitimado a través del sufragio).

Luego, más de una década para la recuperación en base a gobiernos que impulsaron el modelo de Estado de Bienestar (EB).

Pero, a fines de 2015 la vuelta del Estado Neoliberal (EN) que ya produjo la devastación. Y no sólo por el desamparo social, el innecesario y escandaloso endeudamiento económico que produjo una inmensa fuga de capitales y benefició a los sectores enriquecidos; sino que además socavó gravemente a la credibilidad política, a punto tal que el candidato a presidente más votado en las PASO haya sido J. Milei.

Y hasta qué punto esto puede resultar fatídico para nuestra democracia, que el propio presidente de Brasil L. Da Silva advirtió hace apenas unos días al presidente de la democracia más estable del mundo, el estadounidense J.Biden acerca del futuro de

la democracia argentina y los peligrosos efectos que podrían abarcar a la región en caso de vencer el candidato libertario en nuestras próximas (muy próximas) elecciones nacionales.

El futuro pesimista de grandes pensadores

(...) el que es verdaderamente popular ha de considerar de qué modo podrá evitarse que la gente común no esté muy necesitada (...) (Aristóteles (1985). *Política*. Madrid: Ediciones Orbis S.A. Vol. II, p. 68).

(...) donde el que gobierna procura su interés y bien particular, es república viciosa (...) (Aristóteles (1985). *Política*. Madrid: Ediciones Orbis S.A. Vol. I, p. 126).

(...) Antes, los bienes de los particulares constituían el tesoro público, pero en cuanto la virtud se pierde, el tesoro público se convierte en patrimonio de los particulares. La República es un despojo y su fuerza ya no es más que el poder de algunos ciudadanos y la licencia de todos (Montesquieu, Charles (1984). *Del espíritu de las leyes*. Madrid: Ediciones Orbis S.A. Tomo I, p. 46).

Si queréis, pues, dar al Estado consistencia, aproximad los grados extremos todo lo posible, no toleréis ni gentes opulentas ni poderosos. Estos dos estados, naturalmente inseparables, son igualmente funestos al bien común (...) (Rousseau, Jacques (1984). *El contrato social*. Madrid: Ediciones Orbis S.A., p. 193).

(...) por poco que el pueblo dé, cuando este poco no vuelve a él, dando siempre se agota pronto; el Estado no es nunca rico, y el pueblo es siempre mísero (Rousseau, J. (1984). *El contrato social*. Madrid: Ediciones Orbis S.A., p. 214).

Referencias

Aristóteles. (1985). *Política*. Ediciones Orbis S.A., Madrid.

Bell. D. (2015). *El final de la ideología*. Alianza Editorial, Madrid.

Cerrutti. G. (1993). *El Jefe. Vida y obra de Carlos Menem*. Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina.

- Dalton. R. y Welzel. C (2014). *The Civic Culture Transformed. From Allegiant to Assertive Citizens.* (eds.). New York: Cambridge University Press.
- Dalton. y Wattenberg. M. (2000). *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*(eds.). New York: Oxford University Press.
- Fukuyama. F. (1992). *El Fin de la Historia y el último hombre.* Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina.
- Galeano. E. (2010). *Las venas abiertas de América Latina.* Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Giddens. A. (1991) *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age.* Cambridge: Polity Press.
- Giddens. A. (1990). *The Consequences of Modernity.* Cambridge: Polity Press.
- Habermas, J. (1982). *Historia y crítica de la opinión pública.* Gustavo Gili, Barcelona.
- Hobsbawm. E. (2015). *Historia del Siglo XX.* Editorial Paidós SAIC. Publicado bajo el sello Crítica. Buenos Aires.
- Inglehart. R. & Welzel. C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence.* Cambridge University Press.
- Jorge. J. (2010). *Cultura Política y Democracia en Argentina.* La Plata: Edulp.
- Lamanna. G. (2001). "Democraticidio argentino". *Diario "El Día"*. La Plata. 28 de septiembre.
- Lamanna. G. (2003). "Desde el fin de las ideologías, hasta el fin de la política. Los jóvenes ante la encrucijada electoral", en revista *Textos* N° 2 (p. 18 - 29), Buenos Aires. Argentina.
- Lamanna. G. (2003). "La participación política de los jóvenes". *Oficios Terrestres* N° 13 (p. 152 - 160). Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS), UNLP.
- Lamanna. G. (2004). "Jóvenes y política: el divorcio partidario". *Oficios Terrestres* N° 15/16" (p. 1354 -144). FPyCS. UNLP.
- Lamanna. G. (2005). "¿El periodismo garantiza la supervivencia democrática?". *Boletín de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación*". Universidad de San Pablo. Brasil.

- Lamanna. G. (2018). "El desafío de impulsar pensamientos alternativos al modelo hegemónico mundial". Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4. Nº 2. FPyCS. UNLP.
- Lamanna. G. (2020). "Algo personal". Revista Question. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM). Vol. 1. FPyCS. UNLP.
- Latinobarómetro. (2002). Informe Argentina.
- Latinobarómetro. (2011). Informe Argentina.
- Levitsky. S y Ziblatt.D. (2018). How Democracies Die. Nueva York: Crown Publishing.
- Litre. G. (1999) "Insólita iniciativa de un grupo que no quiere votar", en el diario La Nación, Buenos Aires, 3 de octubre.
- Mc Luhan. M. (1962). The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man. Toronto: University Toronto Press.
- Mc Luhan. M. (1967). The Medium is the Message. Toronto: University Toronto Press.
- Mc Luhan. M. (1968). *War and Peace in the Global Village*. Toronto: University Toronto Press.
- Montesquieu. Ch.(1984). Del espíritu de las leyes. Ediciones Orbis S.A., Madrid.
- Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. FPyCS. UNLP.
- Observatorio de la deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina (UCA). Web site <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina>
- Putnam. R. (1993). Making Democracy Work. Princeton: Princeton University Press.
- Rousseau. J. (1984). El contrato social. Ediciones Orbis S.A., Madrid.
- Schwartz. S. (2007): «Value Orientations: measurements, antecedents and consequences across nations». En Jowell, R. et al. (eds.).
- Tocqueville. A. de. (1985). La Democracia en América. Ediciones Orbis S.A., Madrid.